

ORA et

Sevilla, Agosto de 1917

LABORA

Publicación mensual consagrada

a la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año XI. Núm. 3.

Organo de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS PRENSA ACCION SOCIAL

Se admiten suscripciones a "Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuarto,
25; un octavo, 13; medio oc-
tavo, 7.

IMPORTANTE: El Jurado Calificador del IX Certamen, teniendo presente que el fin de esta Obra no tanto es colmar de honores a un pequeño número de seminaristas sobresalientes cuanto suscitar el mayor número posible de escritores, estimulándolos primero y animándolos después hasta ponerlos en camino, y visto que los Sres. D. Agustín Burgas Darnés, D. Cristóbal Falomir Vilarrocha y D. Miguel Rodríguez Seisdedos, obtenían por segunda vez y en buena lid la «Pluma de Oro», acordó reconocerles mérito suficiente para declararlos fuera de concurso, adscribiéndolos, en cambio, al Cuerpo de Redactores del CENTRO «ORA ET LABORA»

E invitados por nuestro Director a renunciar este año al derecho que tienen como seminaristas a tomar parte en el Certamen, han asentido a ello unánime y cortésmente. Ahora falta saber quién tomará la bandera que estos tres seminaristas han puesto tan alta.

Nació el Rvdo. Sr. D. José M.^a Rancés y Villanueva en Cádiz el día 16 de Marzo de 1842, hijo de respetable cuanto virtuosísima familia.

Fuertemente atraído por la vocación sacerdotal, hizo toda su carrera como colegial externo en el Seminario Conciliar de San Bartolomé, de Cádiz, donde dejó honda huella de imperecedero recuerdo por sus dotes de talento y laboriosidad, al par que de virtud acendrada.

En el año de 1863, y al ser nombrado Obispo de la Diócesis el esclarecido misionero Fr. Félix M.^a de Arriate y Llano, escogió este insigne Prelado al Sr. Rancés como familiar suyo, ordenándolo de Presbítero el 23 de Diciembre de 1865 y cantando su primera Misa en la Nochebuena.

Terminados sus estudios, no dejó de acompañarlo nunca en la santa Visita y entonces dió principio a su vida apostólica, que sólo había de interrumpir la muerte. El púlpito fué desde entonces el objeto principal de la actividad del señor Rancés.

Nombrado en 1878 Canónigo de la S. y A. I. Catedral de Cádiz, desempeñó los cargos de Gobernador eclesiástico en las vacantes del Ilmo. Sr. Fr. Félix y Excmo. Sr. Catalá, el de Secretario de Cámara y Gobierno del Excmo. Sr. Don Vicente Calvo y Valero y Rector del Seminario gaditano, hasta que por la Santidad de León XIII fué preconizado Obispo Prior de las Ordenes Militares en el Consistorio del 10 de Junio de 1886; recibiendo el título de Obispo de Dora. Antes de recibir la Consagración, hecha en Cádiz, fué cruzado caballero del Hábito de Santiago.

Una vez en Ciudad Real, dióse de lleno al cumplimiento de sus deberes episcopales, y entre sus obras permanecerá siempre en la memoria de los católicos de aquella ciudad la terminación del Seminario, que comenzó a construir el Excelentísimo Señor Cascajares, segundo Obispo Prior.

A la muerte del Excmo. Sr. Calvo fué trasladado a la Silla Episcopal de su patria chica, haciendo su entrada solemne en ella en Abril de 1899, en posesión de la cual le ha sorprendido repentinamente la muerte, acaecida el 14 de Junio del presente año.

En la imposibilidad de encerrar en unas cuantas líneas toda su vida de Apostolado y sus hechos como Pastor de la grey gaditana y, teniendo en cuenta la índole de la publicación a que están destinadas estas notas, vamos a hacer un extracto, respondiendo al lema de ORA ET LABORA.

Catequesis.—Fué siempre su sueño la evangeli-

zación de los pobres, y testigo de ello la Iglesia de Capuchinos, en la que todos los Domingos les dirigía su encendida palabra.

Su obra magna es la fundación de las Escuelas Cristianas en la Ciudad de Chiclana, en donde habían de educarse los pobres niños de ella.

Prensa.—Un nombre está destinado a llenar esta sección: *El Correo de Cádiz*; sus 3.031 números en los IX años que lleva de existencia, son argumentos de otros tantos favores dispensados a la Prensa por el llorado Obispo. Apenas iniciada la idea de la celebración del *Día de la Prensa*, la bendijo, organizándola en su amada Diócesis. También dió premios para el *Certamen «Ora et Labora»*.

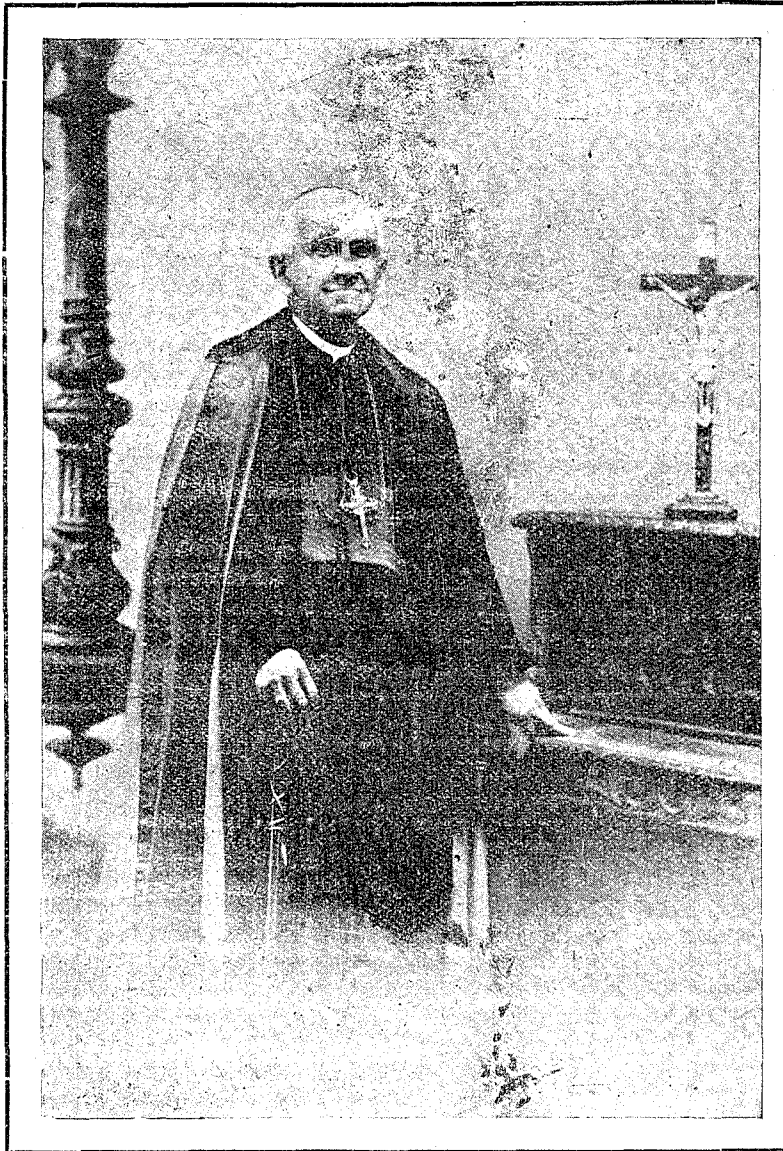
Acción social.—También contribuyó no poco a ella por medio de sus hermosísimas pastorales.

Para terminar, he aquí una lista somera de sus hechos en la Diócesis de Cádiz: «reconstruyó las Iglesias de la Victoria, en Alcalá de los Gazules; la de Santa María la Coronada, en Jimena; la Parroquia de los Barrios; filiales de Casas Viejas, Guadiaro, Campamento, y la del Cristo en San Fernando; levantó de nueva planta la Capilla del Beato Diego José de Cádiz, Santo de sus amores, como *gaditano* que era; terminó el Convento e Iglesia de las Madres Agustinas, de San Fernando; también realizó mejoras de importancia en el Hospital de Mujeres de Nuestra Señora del Carmen, en Cádiz. El Hospital de San José, de San Fernando, ha sido reformado, debido a su munificencia y rectísima administración. Puede calcularse en NOVENTA MIL DUROS lo que ha gastado en estas obras.»

La Santísima Virgen del Rosario, Patrona de Cádiz, constituía todos sus amores y su vida toda se realizó bajo su influencia amorosa. Nunca permitió que en su fiesta ocupase la Cátedra Sagrada orador alguno, fuera de él, y hace dos años escasos tuvo el consuelo de verla en trono que los fieles de Cádiz le compraran con sus limosnas, predicando él el día de la inauguración una de sus más hermosas oraciones —con ser hermosas todas ellas— y celebrando de Pontifical el Eminentísimo Señor Cardenal Almaraz y Santos, Arzobispo de Sevilla. ¡Día aquel de imperecedero recuerdo para él y para los católicos gaditanos! ¡Lector, una oración por su alma!

Dominus collocet eum cum principibus...

Pedro Jesús Bravo,
del Seminario de Cádiz.



DATOS BIOGRÁFICOS

DEL EXCMO. Y RVDMO. SR. DOCTOR

D. JOSÉ M.ª RANCÉS Y VILLANUEVA

OBISPO QUE FUÉ DE CÁDIZ (Q. E. P. D.)

DULCIS MEMORIA

A todos y cada uno de nuestros amigos de todos los Seminarios; a los que, como a Seisdedos, quisiéramos poder exteriorizar nuestra gratitud y afecto.



U fama era ya universal y su nombre conocido en toda España. Sus triunfos en las gloriosas lides del arte literario, que años ha vienen honrando con su esplendor la historia de nuestro Seminario, eran motivo más que suficiente para que el Sr. Seisdedos se hubiera captado las simpatías de todos los seminaristas españoles.

¿Qué extraño, pues, que en Sevilla y más aún entre los seminaristas sevillanos, fuera acogida con sincero entusiasmo la idea de invitarle para el *Día de la Prensa Católica*?

Expresión de este entusiasmo fué el recibimiento que tuvo el Sr. Seisdedos en su llegada a Sevilla. Seminaristas en gran número, antiguos colaboradores del Centro «Ora et Labora» y distinguidos sacerdotes, entre los que se contaban algunos profesores del Seminario y el Director del Centro de Propaganda, aunados todos por un mismo deseo, concurrieron a la estación para dar al *Poeta de la Prensa* el primer testimonio de afecto y simpatía.

Aspecto verdaderamente grandioso presentaba el patio destinado para la celebración de la Velada; local que los PP. de la Compañía de Jesús ofrecieron y engalanaron para dicho acto del «Día de la Prensa» en su Casa-Colegio de la Plaza de Villasís. Era un digno marco de tan hermosa fiesta.

En la presidencia, ocupada por

Ntro. Emmo. Prelado y otras autoridades y representaciones del orden civil, se distinguía la figura de un joven, que por sus pocos años llamó la atención de la numerosa concurrencia.

Era el poeta salmantino.

Entre nutridos aplausos llegó a la tribuna para leer su *Himno Guerrero*. ¿A qué hacer elogios y ponderar su poesía, verdadera joya literaria, cuyo valor han podido apreciar ya nuestros lectores? Unido el mérito peculiar de todas sus composiciones a una declamación fogosa y entusiasta, hubo momentos en que el auditorio, presa de una sugestión especial, quedó como electrizado y fuera de sí, y momentos de incontenible entusiasmo que nos hizo prorrumpir en repetidos y prolongados aplausos.

Bien merece el Sr. Seisdedos la pregunta, que, en ocasión semejante, le dirigió un ilustre Prelado: «¿Es V. poeta o guerrero medioeval?»

Ávido el público de oírle nuevamente y a petición de respetables señores, se hizo preciso ir a escape al Seminario por otra poesía. *Sonó la hora*, escrita expresamente para el «Día de la Prensa» de 1916 en Salamanca y dedicada como homenaje de afecto por el inspirado poeta a nuestro Director, constituyó un segundo éxito y un nuevo triunfo para el seminarista salmantino.

Los elogios y enhorabuenas que, al cerrar la Velada, dedicó Ntro. Eminentísimo Sr. Cardenal a su joven *paisano* fueron generales en el numeroso público; y a la salida vió interrumpido su paso repetidas veces por distinguidas personalidades, que querían tener el gusto de felicitarle con expresivas muestras de admiración y entusiasmo.

De agasajo no interrumpido fueron los días que siguieron a la Fiesta de la Prensa. De fuera, distinguidos sacerdotes y seglares, que con su visita le reiteraron sus plácemes y enhorabuenas. De dentro, buenos amigos que nos complacimos en acompañarlo a visitar los principales monumentos sevillanos.

En nuestra suntuosa Basilica pudo admirar innumerables riquezas artísticas, tesoro inmenso a la vez que perenne testimonio de la religiosidad del pueblo hispalense. Desde su esbelta Giralda contempló la ciudad de Sevilla, que, situada a las márgenes del caudaloso Betis y perfumada con las flores de sus jardines, ofrece un panorama encantador. Visitó las famosas ruinas de Itálica y su célebre Circo, por cierto en la poética hora crepuscular; el Museo Sevillano, joyel de maravillas; el Regio Alcázar; el Parque y su plaza de América, las imágenes más venerandas de nuestra Semana Santa, las Cárceles de las Santas Justa y Rufina, la Santa Caridad, en que aún alienta el espíritu cristiano y caballeresco del Venerable Miguel de Mañara...

Lo anterior nos pareció poco. Y hubo quien pensó en una excursión por el Guadalquivir, un paseo fluvial en uno de los vaporcitos que hacen el servicio de Sevilla a Bonanza, yendo de día para ofrecer a nuestro vate el encantador aspecto de las márgenes del caudaloso Betis, llegando hasta Chipiona para visitar el Santuario de la Virgen de Regla, contemplando desde el célebre faro la puesta del Sol que se hunde en el Océano, y pasando luego por Sanlúcar de Barrameda, para regresar a Sevilla en una hermosa noche de luna llena, disfrutando sobre cubierta del poético encanto de

un viaje, *en la noche callada*, sobre la cinta de plata del río andaluz...

Y como se pensó se hizo, y tenemos la convicción de que nuestro amigo Seisdedos recordará siempre con especial placer tan gratísima excursión... y aquel Santo Rosario rezado a la Virgen de Regla junto a su Santuario, cuyos muros besa el Atlántico, en la soledad de aquella playa, acompañada nuestra voz por la suave música de las olas...

El jardín de nuestro Seminario era el lugar más apropiado. El murmullo de la fuente no menos que el perfume de las flores, había de prestar un tinte de poesía al último obsequio, que a título de despedida habíamos de tributarle gustosísimos. Sacerdotes y seminaristas colaboradores de ORA ET LABORA fueron invitados a un refresco de carácter familiar. El Sr. Seisdedos puso broche de oro al acto, leyéndonos algunas de sus composiciones premiadas, ora amenas como el cuento *La organista* y un saladisimo *Triptico de sonetos*, ora impregnadas de esa delicadeza exquisita que le es propia y peculiar, como su incomparable *Tic-tac*, verdadera filigrana de arte.

Nos cabe la satisfacción de saber que el Sr. Seisdedos partió de Sevilla sumamente complacido. Su «*Canto a Sevilla*» *manejo de piropos* a la ciudad hispalense, y otras composiciones de que tenemos noticia, demuestran claramente que nuestro compañero conserva gratas impresiones de su viaje a la capital de Andalucía... Nosotros, al terminar estas mal trazadas líneas, enviamos un saludo cariñoso al poeta amigo, expresión sincera de nuestro acendrado afecto.

Juan Rafael,
del Seminario de Sevilla.

CANTO A SEVILLA

Al fin pisé tu suelo, bella Sevilla,
al fin bebí la gloria de tus vergeles;
y en tus clásicos patios, donde el sol brilla,
ví la risa triunfante de tus claveles.

Al mirar en tus fuentes rodar las perlas
en raudal luminoso, mágico y bello,
con mis manos de artista quise cogerlas
y fabricar collares para tu cuello.

Y al mirar extasiado, Ciudad moruna,
de tus palacios ricos las maravillas,
me parecieron hechos con luz de luna
y con encajes blancos de tus mantillas.

Y al mirar asombrado tu cielo egregio
donde el sol centellea puro y riente,
pensé ver un topacio gigante y regio
sobre el manto de seda de un Rey de Oriente.

Y al mirar tus jardines, donde Dios canta,
mi boca de poeta, fragante, quiso
besar mil y mil veces tu tierra santa
amasada con flores del Paraíso.

Y al mirar de tus hijos la gallardía,
sus gracias, sus donaires y su salero,
¡te proclamé la Reina de Andalucía!
¡te proclamé la Reina del mundo entero!

Tu belleza radiante cegó mis ojos
y atravesó mi alma de parte a parte
y en tu suelo fecundo me hincué de hinojos
y doblé la cabeza para adorarle...

Entre las flores rojas de tus macetas
escuchas en la noche callada y pura
las coplas incendiarias de los poetas
a quienes sugestionas con tu hermosura.

Yo estaba enamorado de tí, Sevilla,
antes de que mis ojos vieran tus galas;
te miré bajo el palio de tu sombrilla...
¡y cayeron al suelo rotas mis alas!

Es que yo en los incendios de mi locura
pensé con mis estrofas orlar tu frente,
y al contemplar lo inmenso de tu hermosura,
mi resonante lira quebré, impotente...

¡Oh Sevilla amorosa, que con donaire
de tu potro soberbio vas a las ancas
y alegre y luminosa lanzas al aire
una fragante lluvia de rosas blancas!...

Viendo bajo tu cielo puro y divino
tu aspecto mitad moro, mitad cristiano,
si no tuviera a gala ser salmantino,
yo quisiera, Sevilla, ser sevillano.

Y beber con mis ojos tu luz radiante,
y dormirme risueño sobre tu falda
al rumor misterioso, dulce y vibrante
de las viejas campanas de la Giralda.

¿Quién al hollar la alfombra de tus vergeles,
quién, al verte, Sevilla de mis anhelos,
al aspirar la esencia de tus claveles,
no soñó estar gozando ya de los cielos?...

Tú dictaste a mi oído, con voz sentida,
las más tiernas y ardientes de mis canciones;
y por tí solamente, Ciudad querida,
no he visto disipadas mis ilusiones...

Entre todos los cantos que llevo escritos
éste es el más sentido y el más sincero;
y disfruta mi alma diciendo a gritos:
¡Sevilla encantadora, soy tuyo entero!

Ni Salamanca augusta, plantel de sabios,
donde rodó mi vida bella y dorada,
estrofas más ardientes robó a mis labios:
¡que, si mi madre es ella, tú eres mi amada!

Al viento de la fama mi humilde nombre
lanzaste con la fuerza de una sacía;
si en la gris Salamanca Dios me hizo hombre,
en tu ambiente glorioso me hizo poeta.

¡Ciudad que te distingues por lo española!
¡Ciudad llena de amores, de sol, de gracia...
quien mira tus hechizos una vez sola,
de verlos y admirarlos nunca se sacia!...

Los céfiros amantes mecen tu cuna,
y besa tus pies castos tu río terso,
del que está enamorada la blanca luna
por ser el más hermoso del Universo.

Tu silencio nocturno rasgan y hieden
las notas sollozantes de tus guitarras
y con tus coplas tristes que el aire encienden
el corazón me hieres y me desgarras.

Tú, que bebes el vino de la alegría,
y aborreces el llanto, gimes de pena,
cuando ves la doliente melancolía
con que suele envolverse tu Macarena.

¡La Virgen que a los malos convierte en buenos!
¡La Virgen que en los duelos os acompaña!
¡La Virgen a quien deben los macarenos
el ser los más valientes de toda España!

¡Sevilla de mis sueños, Sevilla hermosa,
ciudad de vino, flores y torería,
donde nace espontánea como una rosa
palpitante y risueña la poesía!...

¡Sevilla, la mimada por las estrellas,
ciudad que nos fascinas y nos encantas,
y eres la más hermosa de entre las bellas,
y eres la más divina de entre las santas!...

¡Nunca podré olvidarme de tus jardines,
cuyas húmedas frondas a amar incitan;
y guardo unos claveles y unos jazmines
que sólo por ser tuyos no se marchitan!

¡Oh ciudad deslumbrante, doncella pura
de semblante moreno, de traje rico,
que muestras, sonriente, la dentadura
tras el gran varillaje de tu abanico!...

En mi mente de artista llevo grabada
tu imagen, que es milagro y es maravilla,
y mientras tenga bríos, ciudad dorada,
gritaré entusiasmado: ¡Viva Sevilla!

16 JULIO, 1917

MIGUEL R. SEISDEDOS

NUEVAS PUBLICACIONES DE SEMINARIOS

CORREO INTERIOR JOSEFINO
TORTOSA

LA CULTURA INTELLECTUAL
TARAZONA

Con satisfacción de hermanos, no exenta de cierto orgullo paternal—pues en Dios y en nuestra ánima que alguna parte tenemos en la criatura—presentamos hoy a nuestros lectores, dos nuevos y vigorosos brotes del árbol periodístico de los seminaristas españoles, de cuya vitalidad son clara muestra los varios números que de cada uno de ellos hemos recibido

VEU DEL SEMINARI
SOLSONA

EL CRUZADO
MURCIA

ESPERANZA

REVISTA MENSUAL
DEL SEMINARIO ILERDENSE

Redacción y Administración: SEMINARIO CONCILIAR

LABOR

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
PORTAVEU DE LA CONGREGACIO MARIANA DEL SEMINARI DE GIRONA

Redacció i Administració: SEMINARI CONCILIAR

AMBAS PUBLICACIONES SON PRESENTADAS POR LOS RESPECTIVOS EXCELENTÍSIMOS PRELADOS

SEMINARIO CONCILIAR DE LÉRIDA

SR. D...

Muy Sr. mío y de mi consideración más distinguida: Dolorosamente persuadido de la inaplazable urgencia con que nuestro Seminario Conciliar necesita el que alrededor de su magna obra de formación de abnegados apóstoles de la salud eterna del pueblo, se aúne el generoso esfuerzo de todos los buenos, y en la confianza de que mi ideal es compartido por cuantos se interesan vivamente en el porvenir de nuestra desviada generación, hoy más que nunca falta de orientaciones seguras y de la sabia confortadora que sólo la predicación y la práctica del Evangelio de Jesucristo pueden restituírle, atrevome a suplicar a V. coopere en la medida de sus esfuerzos al sostenimiento y desarrollo de la Revista del Seminario Ilerdense, cuya aparición con el título de «Esperanza», y para fines de este mes, tengo el gusto de anunciarle.

El objeto de dicha publicación queda claramente indicado: subvenir, con sus productos, a los jóvenes de cristiana educación y buena índole que, sintiéndose llamados por Dios al apostolado sacerdotal, carecen en absoluto de medios para llevar a cabo su noble empeño, y aunar esfuerzos materiales y morales a fin de que pueda el Seminario Conciliar prestar a sus alumnos todos

aquellos instrumentos y recursos de sana cultura que la formación completa e integral del apóstol de Cristo exige hoy día, si ha de entrar bien pertrechado en las modernas lides contra el error y la corrupción, que tienen invadidas las ciencias y las letras, las artes y las costumbres. Y si, de rechazo, viene a ser nuestra Revista un campo de ejercicio para los jóvenes escolares, un estímulo y un iniciador de vocaciones literarias no firmes ni bien definidas, un guía práctico de la inexperiencia a través de la enmarañada selva conocida con el nombre de cultura moderna, y todavía un humilde grano de arena aportado al tesoro de la vida espiritual de España, mejor que mejor.

No dudo de que su corazón se abriría generoso con llamar simplemente a su puerta invocando tan atendibles necesidades, pero, es preferible establecer un intercambio de obsequios; y en compensación del cristiano donativo con que quiera contribuir a los indicados fines, se le ofrece un número mensual de interesante, instructiva y variada lectura.

Esperando se servirá honrar con su subscripción a la mencionada Revista, se ofrece de V. s. s.,

† EL OBISPO.

Lérida, 1 de Enero de 1917.

NEGOTIUM IN OTIO

Una comissió de seminaristes vingué a proposar-nos un pensament que considerém lloable i per lo tant mereixedor de portar-se a la práctica, qual es, el de publicar, durant el temps de vacances, un periódic o revista que 'ls serveixi de llaç de comunicació durant el temps de separació del Seminari, d'estímul per a mantenir en exercici llurs potencies o facultats, i de medi per a desfogar llurs aptituds, quins se sentin inspirats a dedicar quelcom de forces a la obra, verament positiva, del periodisme sa-nitós.

Nos no podíam menys que aplaudir-los i encoratjar-los per aital propòsit, després de donar-los-hi Nostra aprobació; i efectivament creíem que pot fer molt de bé entre nostres seminaristes, si s'orienta degudament, circunscrivint-lo dintre l'ambient en que's deu mouer aquell que, sentint-se amb vocació al sacerdoci, está en el temps de formació per a tan eminent ofici.

Per aixó, si be pot ser objecte dels treballs o materias a tractar en la projectada Revista tot quant pertany a les ciencias humanes i a les bones lletres, es a dir, tot quant entra dintre el concepte de *llegítima cultura*, no de moltes coses que avui se disfressen amb aqueix nom, no obstant, desitjém que no tracti sols de coses purament humanes, ans be, que s'endinzi en les del esperit, i encorathi, sobre tot, a Nostres levites, cap a les coses de

Deu; que els treballs que's publiquin, vingan a ésser a manera de ressó de les materias que's tractan en les aules del Seminari, i además, qu'entrin fins al cor dels lectors, i els encengui en la pietat i en el sant temor de Deu, qu'es lo primer en que deu pensar, i lo primer que deu procurar el bon seminarista.

Avui pequéem d'un greu defecte, qual es, pendrer les coses, no per lo que tenen de profit, sino per lo que tenen de aparatoses, i, si el mon se'n acontenta de aquest enlluernament, es precis que aital engany no arribi als qui venen cridats a un ministeri tan enlairat com es el ministeri de la santificació de les ánimes.

Aquest punt el considerém indispensable; d'altre manera el treball Nos semblaria bastant xore, i avui no'ns trovém en circumstancies de gastar l'activitat en coses inútils o de sols entreteniment, quan ni tota nostra empenta es prou per a donar l'abast a la feina que'ns ve a sobre.

Per aixó beneim i aplaudim el projecte, desitjant que'l portin a cap, Nostres seminaristes, amb zel i seny; d'altra manera no fora la seva obra cosa de profit, o no podríem dir qu'es *negotium in otio*, com l'havem calificada al principi, sino un nou passatemps d'istiu.

† FRANCISCO, Bispe de Girona.

Junio de 1917.

MUESTRAN UN VERDADERO MODELO DE PROGRAMA

Habla «Esperanza»

NUESTROS PROPÓSITOS

Al inscribirnos, animosos aunque humildes, en las simpáticas filas del periodismo español, sea nuestra salutación más afectuosa para los gloriosos adalides de la verdad, caballeros del ideal de Cristo Rey, y por ello esgrimidores infatigables de la pluma, de cuya sangre quedó más de una vez enrojecida y cuyo sudor mil veces ha regado la arena del combate.

Humildes colaboradores en la divina empresa de restablecer en su vigor los fueros de Jesucristo, vindicar la honra inmaculada de su santa, católica y apostólica Iglesia, y laborar por el esplendor de las Ciencias, de las Letras y de las Artes, fija la mirada en un porvenir que sea el integral resurgimiento de la edad de oro de nuestra fe y de nuestra cultura; bien sa-

bemos que las profundas amarguras de una lucha sin tregua contra un ambiente enemigo son sorbos del cáliz bebido en las horas tristes y desoladas del monte de los olivos, precursor de todo Calvario. Pero, sabemos también que las palabras de Cristo son palabras de eterna verdad; y Cristo dijo a los apóstoles de todos los tiempos: «In mundo pressuram habebitis; sed confidite; Ego vici mundum».

No podemos, ciertamente, aportar a la lucha la armadura recia de los colosos del pensamiento, ni los abundantes pertrechos de guerra del eruditismo, ni los golpes de vista subyugadores del genio, ni siquiera la sabia estrategia de los caudillos experimentados; y, sin embargo, no por esto es menor nuestro ardimiento, que es

La aparición de *Labor* constituye la satisfacción de un deseo desde mucho tiempo sentido y el cumplimiento de una halagüeña esperanza que tiempo ha abrigaban los directores de la Congregación Mariana del Seminario; tales son el deseo de no separarnos del todo de nuestros seminaristas congregantes durante las imperiosas vacaciones de verano y establecer un lazo de fraternal unión y comunicación no interrumpida con nuestros hermanos en el sacerdocio, congregantes en otro tiempo y que no deben dejar de serlo por el solo hecho de abandonar las aulas del Seminario.

Habla «Labor»

NUESTRA ACTUACIÓN

De aquí que nuestra actuación desde las columnas de *Labor* ha de ser la continuación de la obra de formación integral del congregante, realizada por la Congregación durante los meses de curso, procurando que en esas páginas encuentren los lectores materia abundante de sólida formación intelectual, literaria, científica y artística y pábulo para fomentar y acrecentar el espíritu de piedad, sin la cual caería por su propia base todo cuanto sin ella pretendiera edificarse. *Labor* mantendrá vivos entre los seminaristas el fuego del amor a su Patróna la Inmaculada, el espíritu que anima a la Congregación Ma-

mucho por no ser nuestro, por derivar de Aquel-que, al infundir en las almas el divino hábito de la Fe, siembra en su seno el fecundo germen de la Esperanza.

¡Esperanza! He aquí nuestro impulsor, nuestro lema y nuestro ideal.

Porque tenemos un pie en el florido campo donde aspiran aires de risueño porvenir de lucha nuestros queridos seminaristas, almas hospitalarias de lo noble y levantado en donde halla fácil acogida todo idealismo sublimador, y tenemos el otro en la amarga realidad de la vida, que parece complacerse en desgarrar las almas buenas y generosas con el garfio del desengaño; porque sabemos cuán necesitada está nuestra generación, sórdidamente calculadora y ciegamente lanzada en el torbellino de la frivolidad y del vicio, de santos y sabios sacerdotes que sean *sal de la tierra y luz del mundo*, y nos hacemos cargo, al propio tiempo, de las tremendas dificultades que como valladar se oponen a la generosa marcha de nuestros jóvenes, contra quienes parecen haberse conjurado todas las miserias y pasiones de la tierra y del infierno, temerosas de su futura labor; porque sabemos cuán grato es a Dios todo cuanto se haga por los jóvenes semi-

naristas, benjamines de la Casa del Señor y niña de los ojos del Altísimo; porque lo sabemos, *Esperanza* viene a la vida y confía aunar a su alrededor el disperso patrimonio de ideales y buenas voluntades, luces intelectivas y tesoros de erudición, para con todo ello proporcionarles, a los pobres y menesterosos auxilio material, a los deseosos de más extensa cultura pábulo discreto para su avidez, a los que se sienten con ánimo para tantear su pluma un campo de prueba y ejercicio, a los afortunados en las lides escolares un premio a su actividad y un estímulo para nuevas labores, y a todos, sin excepción, dosis más o menos intensas de espiritual vitalidad, auras vivificas de divina esperanza con que resistir e imponerse al degradado ambiente modernista, que pretende anular la vida sobrenatural del espíritu traduciéndolo todo en carne de vanidad corruptora, fija la vista en Jesús Crucificado, viva e inmortal imagen de aquellas palabras que el Apóstol pronunciara en nombre de todos los Apóstoles:

«Spiritus est qui vivificat; caro autem non prodest quidquam».

LA REDACCIÓN.

riana, y fomentará en ellos el espíritu que en nuestros tiempos debe animar al celoso sacerdote y ministro de Cristo.

**

Y en cuanto a nuestros hermanos en el sacerdocio, que están trabajando ya en la viña del Señor y luchando para hacer triunfar en los pueblos a ellos confiados el espíritu del bien y los ideales cristianos, de ellos no sabemos ni podemos separarnos; y aunque alejados del Seminario, no podemos ni queremos considerarles fuera de la Congregación. Deseamos ardientemente tenerlos como congregantes protectores de nuestra obra; queremos formar un escuadrón aguerrido, un ejército valeroso, un cuerpo compacto, para trabajar todos juntos en la grande obra de la restauración de todas las cosas en Cristo. Ellos pueden

comunicarnos su celo, su virtud, su entusiasmo; pueden amañarnos con su experiencia; iluminarnos con sus orientaciones; y con sus enseñanzas prácticas pueden contribuir en alto grado a la formación de sus futuros cooperadores en el santo ministerio. Desde hoy les ofrecemos las páginas de *Labor* para que ellas sean la cátedra desde la cual propaguen los tesoros de su saber y de su experiencia. Así la Congregación Mariana, que tiene su centro y su asiento en el Seminario, extenderá sus ramas y dará sus frutos en todos los confines de nuestra Diócesis. Esta segunda aspiración es la que viene a realizar *Labor*, si, como esperamos, merece la aprobación y apoyo entusiasta del Clero de Gerona y su Diócesis.

JAIME BORDAS, PERO.

Director de la Congregación Mariana del Seminario.

TIENEN UN GRATO RECUERDO PARA EL «DÍA DE LA PRENSA»

DÍA DE LA PRENSA 1917

LOS SEMINARISTAS Y EL DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA

La Prensa, baluarte inexpugnable de la moderna civilización, que así ofrece su armamento a la causa más gloriosa como a la más desacreditada, atrae hoy de especial manera los entusiasmos del que lucha por el triunfo de la verdad.

Nada más natural. Medio de vulgarización rápida e intensa, instrumento el más eficaz de proselitismo, urge que el creyente, cuya Religión sagrada quiso llamarse *Católica*, porque no hay señalado límite a su expansión, la utilice para evangelizar a todos los pueblos y a todas las clases sociales.

¿Quién extrañará que los capitanes del ejército de Dios, nuestros Prelados, con el Sumo Jefe de la Iglesia al frente, clamen con ardiente celo: «¡Católicos! vigilad: no miréis con indiferencia ese periódico que cada día visita vuestro hogar... Proteged y difundid la prensa cristiana?» ¿Quién extrañará que, obrando en consecuencia, hayan organizado y celebrado los católicos españoles el primer

«Día de la Prensa»

en el pasado año, ofrendándole una suma que se aproxima a las cien mil pesetas, y, lo que vale mucho más, el entusiasmo de sus corazones?

● **Nuestro Prelado.** ●

Quiere nuevamente organizar la gran Fiesta Nacional.

Para que caiga ese ídolo de maldición, objeto todavía de tantas adoraciones.

Para que surja de una vez potente y vigorosa la gran Prensa Católica.

A emprender la nueva campaña nos invita nuestro animoso Pastor, y al efecto, en el último número del órgano oficial del Obispado, designa para la

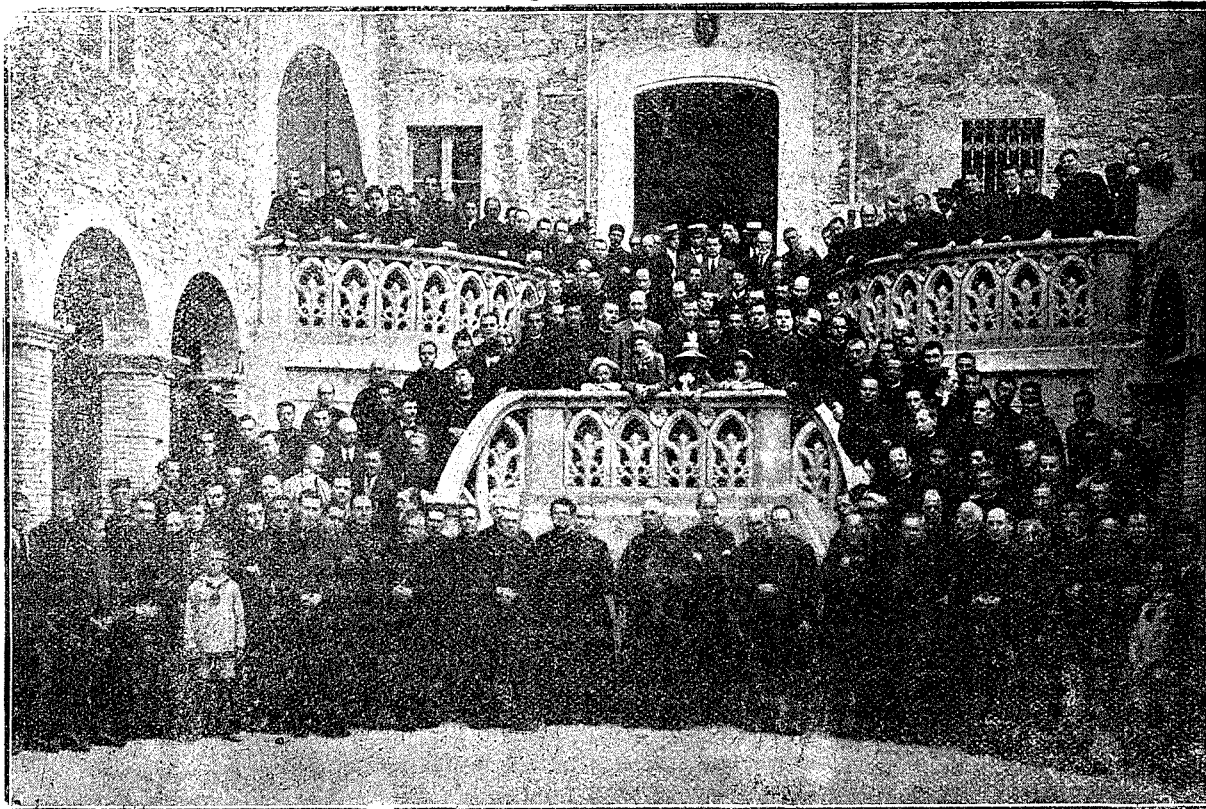
● ● **Junta Diocesana de la Buena Prensa,**

al Director de «Esperanza», Rvdo. Sr. Don

Luis Borrás, como Presidente; como Vicepresidente y Tesorero, a D. Juan Bibiloni, Vicesecretario de Cámara; como Vocales,

No puede mostrarse indiferente el seminarista ante el gran *Día de la Prensa Católica*. Todas las manifestaciones del

recomendada por nuestro Prelado, el que la propaganda de la Buena Prensa sea una obra de apostolado popular.



SEMINARIO DE NUESTRA SEÑORA DEL COLLELL.—GERONA.
ASISTENTES A LA SEMANA LITÚRGICA DE BAÑOLAS.

a los Profesores del Seminario D. Eduardo Torres y D. Pedro Armengol, y finalmente al Diácono, administrador de «Esperanza» y Presidente de la «Sección de Propaganda», D. Modesto Camí, como Secretario.

Tenemos, pues, Junta. Con el favor divino no le faltarán entusiasmos ni laboriosidad.

¿Qué falta, pues? En cada Parroquia un apóstol, en cada hogar un entusiasta, en cada fiel un corazón ardiente, que sepa compenetrarse de los deseos de la Iglesia, y ofrecer algún sacrificio en aras de la Religión y de la Patria.

(Artículo publicado en el 4.º número de *Esperanza*.)



apostolado popular, han de encontrar eco en sus juveniles y entusiastas corazones; y la propaganda de la Buena Prensa es un apostolado popular bendecido por la Iglesia y recomendado por los Pontífices y los Prelados.

No es necesario recordar aquí la importancia de la Prensa, ni las excelencias y la necesidad de la buena, con harta elocuencia demostradas por los Papas en sus Encíclicas y los Obispos en sus luminosas Pastorales.

Basta para que el seminarista no se retraiga, sino que, antes al contrario, tome parte activa en la fiesta de la Prensa tan

Grandes y lamentables son los estragos que la mala prensa causa en los corazones de los individuos y de los pueblos. Ella es la cizaña que sofoca todas las energías y nobles sentimientos del alma, mata en flor toda virtud, desvía las inteligencias y corrompe los corazones; y la restauración de tantas ruinas sólo es posible por la buena prensa.

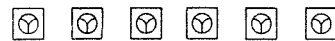
Muchas inteligencias y muchos corazones piden pan de justicia y de verdad, y este pan no hay quien se lo reparta. Propáguese la buena prensa, que penetre ésta en el hogar del pobre para establecer allí su trono y destronar a la mala prensa, y estas ansias y deseos de verdad y de bien quedarán satisfechas.

Tomen parte muy activa los seminaristas en la fiesta de la Prensa, coadyuvando a la acción de sus Párrocos; constitúyanse en sus Parroquias en apóstoles de la buena prensa y en perseguidores implacables de la mala.

La oración y la acción sean los auxiliares del seminarista en tan noble empresa; y si por circunstancias de la Parroquia en que vive, no le es posible una acción, organizada y de continua propaganda, sea entonces la oración su arma de combate, y con los brazos levantados al cielo, sea el sostén de sus hermanos que luchan en el campo de batalla.

EL DIRECTOR.

(Artículo publicado en el 2.º número de *Labor*.)



Como ven nuestros lectores, tanto *Esperanza*, que lo es ciertamente pero en vías de realización, como *Labor*, que es el mayor esfuerzo hecho por seminaristas españoles para colocarse dignamente en el estadio de la prensa, pueden considerarse como nuevas multiplicaciones de la semilla de ORA ET LABOR, que en muchos Seminarios de España va llegando ya a su madurez. La íntima unión con el Prelado propio—sine qua

nihil est sanctum—el deseo, llevado a la práctica, de restaurar todas las cosas en Cristo, con espíritu antiguo y utilizando los modernos medios y una marcada predilección por la prensa, por ser lo más urgente y en cierto modo lo más eficaz, son las características de ORA ET LABOR, que reaparecen, y con gran relieve, en los artículos que de *Labor* y *Esperanza* hemos producido.

Pero todo esto no es más que la base de una acción sacerdotal, por donde ha de venir la salvación, «A Christo per sacerdotes salus»; y esta acción de los sacerdotes es multiforme, como lo es la gracia de Dios de que los sacerdotes somos dispensadores.

Los seminaristas y sus dignos directores de Lérida y Gerona lo saben muy bien; y dirigiendo su actividad al variadísimo campo de la acción sacerdotal,

EL SEMINARISTA Y EL PÁRROCO DURANTE LAS VACACIONES

RELACIONES ENTRE EL SEMINARISTA Y EL PÁRROCO.

El hombre no puede sacar gran provecho de su actividad, si no se mueve, al menos en sus principios, bajo la guía de un profesor inteligente y diestro. Es esta una verdad de sentido común que el consentimiento de la humanidad ha cristalizado en una institución admirable, llamada Magisterio.

Según esto, necesita el seminarista, para el estudio de que hablamos, de un guía y maestro. Este guía y maestro ya hemos indicado que debe ser el párroco, debiendo, por consiguiente, mediar alguna relación entre ambos, sin que sea difícil comprender que a mayor y más perfecta relación corresponderá mayor y más abundante fruto.

Si el seminarista acompaña al párroco, con lo cual viva en un ambiente saturado de espíritu y vida sacerdotal y parroquial; si le escucha como discípulo, con lo cual vaya aprendiendo cosas nuevas y depurando las conocidas; y le ayuda, finalmente, como coadjutor, en todo lo posible de la compleja vida parroquial, con lo cual practique y se haga perfectamente capaz de cuanto vio y escuchó, estamos bien convencidos de que, al recibir las sagradas órdenes, podrá ponerse al frente de una Parroquia con fundadas esperanzas de fecundo éxito.

EL SEMINARISTA,
COMPAÑERO DEL PÁRROCO.

Para conocer a fondo la vida parroquial, y adiestrarse mucho en los medios de procurarla y avivarla, nada mejor acertamos a señalar que una constante unión con el que es centro de ella, nada mejor que un constante acompañamiento con el párroco. En este constante acompañamiento el seminarista encontrará al párroco en mil situaciones distintas, le verá en sus éxitos y en sus desgracias, notando cómo alcanzó aquéllos y de qué modo y por qué causas le sobrevinieron éstas: todo lo cual, por poco observador que sea, contribuirá muchísimo a crear un espíritu práctico y calculador.

Aunque el seminarista se propusiera no aprender nada conveniente al ministerio parroquial, y el párroco se esforzara todo lo posible por no parecer tal en sus relaciones con el seminarista, si ambos se frecuentan y acompañan, cada vacación será para el seminarista un no desaprovechado curso de prácticos conocimientos. Es imposible, en efecto, que el párroco sea tan despreñado de lo suyo, que no hable de su Parroquia, de su acción, de sus planes, etc., y es otro imposible que un joven, que cada día escucha cosas concernientes a su carrera, no saque provecho alguno. ¿Cuánto provecho, pues, no reportará de este acompañamiento el seminarista de buena voluntad, que tenga la dicha de acompañar a un párroco, dotado de verdadero espíritu sacerdotal y de ardiente deseo del bien de su joven compañero?

Este acompañamiento proporcionará al seminarista mil otras ventajas todavía, condensadas todas en la ventaja positiva

de tener un buen compañero, y en la negativa, aún más importante, de no tenerlos malos. «Dime con quién andas, y te diré quién eres», dice el proverbio: si queremos, pues, que de los seminaristas se pueda decir que estamos poseídos de verdadero espíritu clerical, acompañemos a nuestro párroco, quien, buenamente pensando, estará de él empapado.

El hallazgo de buenos compañeros constituye hoy día un problema, insoluble las más de las veces, aun para el joven seglar. Este problema, difícil de resolver, lo tiene también resuelto el seminarista si se acompaña con el párroco.

EL SEMINARISTA,
DISCÍPULO DEL PÁRROCO.

Mas, no debe contentarse el seminarista con ir notando a la ligera lo que en su acompañamiento con el párroco vaya observando, sin verdadero intento; sacará muchísimo más fruto, si adrede párroco y seminarista hablan de un asunto, se ponen en determinada situación, escuchando y observando éste con verdadero deseo de aprender cuanto aquél diga y haga con intento de enseñar. El seminarista discípulo aventaja al seminarista mero compañero en que para más viva y enérgicamente la atención; y de la atención se ha dicho que ella es el verdadero factor, el arquitecto de nuestros conocimientos (1); mientras que el párroco maestro supera al párroco compañero únicamente en que se propone un fin, y concibe un plan, y lo desarrolla con método y con vistas a la aptitud y demás condiciones del seminarista.

No queremos decir, con esto, que el párroco deba dar diariamente una o dos horas de clase a su seminarista, explicando textos con sujeción a programas. Nada menos que esto. Para que la relación de discípulo, tal como nosotros la comprendemos, exista, es suficiente que, dotados ambos de buena voluntad, se hayan convenido a enseñar el uno y aprender el otro todo lo que sea posible, y conforme a tal convenio se porten en cualquiera circunstancia. De esta suerte, la clase no durará una o dos horas, sino muchas más, ni producirá cansancio alguno, porque será como una cinta cinematográfica, cuyo desenvolvimiento empezará cuando empiecen las vacaciones y concluirá cuando éstas concluyan.

¡Oh, qué ópimos frutos no podrían derivarse de este magisterio ligero, realizado ya bajo las severas bóvedas del templo, ya alrededor de la mesita del ordenado despacho parroquial, ya entre los gemidos del moribundo o enfermo, ya en la conversación de los paseos al anochecer!... ¡Cuántas verdades, que en la mesa de estudio o en la gravedad del aula del Seminario resultan indigestas, se digerirían y asimilarían en los diarios paseos!

Ramón Reñé Oro,
del Seminario de Lérida.

(De Esperanza, Julio 1917.)

(1) José M.^a Carbó; «Arte de aprender mucho y bien»; 2.^a ed., pág. 37.

LA SEMANA LITÚRGICA DE BAÑOLAS

DEL OBISPADO DE GERONA

Un éxito jamás esperado alcanzó la Semana Litúrgica celebrada en la villa de Bañolas del 2 al 9 del pasado Julio. Lo que en un principio nació humilde Asamblea diocesana, motivo de comunicación entre los sacerdotes de las diferentes comarcas y entre éstos y su Pastor amatísimo, convirtiólo la realidad, con la adhesión espiritual y concurso personal de las restantes Diócesis catalanas, en un fecundo Congreso Regional de sagrada Liturgia, cuyos frutos perdurarán por mucho tiempo.

Invitados a traducir para ORA ET LABORA la reseña que de la Semana publicamos en nuestra revista local *Labor*, no podemos menos agradecer al querido Sr. Director la distinción que ello supone, no ciertamente a la firma del seminarista gerundense inserta al pie de la misma, que nada es ni nada vale, sino al optimismo activo que es la característica de nuestra Diócesis, optimismo que, extendido a todos los ámbitos de España por medio de nuestro ORA ET LABORA, puede ser la chispa que prenda el general incendio, avivado por el viento de la ejemplaridad.

Causas de la Semana.

La honda preparación Litúrgica que se manifestaba por todo el Obispado, traducida en importantes iniciativas, que, a pesar de su condición particular, revelaban un grado de sazón notabilísimo; el carácter eminentemente optimista de nuestro clero para todo lo que sea ejercicio del celo sacerdotal y trabajar para la gloria de Dios; la cooperación entusiasta de la Diócesis gerundense a los Congresos de Arte Cristiano y Música Sagrada de Barcelona, Catequístico de Valladolid y Litúrgico de Montserrat; el éxito esperanzador alcanzado por la «Semana Gregoriana» celebrada el pasado año en el Cenobio benedictino de Besalú, y el deseo de restablecer todas las cosas en Cristo, que arde en el corazón de nuestro amatísimo Prelado... fueron las causas que concurrieron a la convocación de la «Semana» de Bañolas y las determinantes de la importancia grande, inesperada para quien no conociera el espíritu de nuestros sacerdotes, que ha obtenido, no sólo dentro de los límites de nuestro Obispado, sino más allá de nuestras fronteras eclesiásticas.

Ni el tiempo caluroso, ni el estado sanitario de la población, ni las circunstancias revueltas de la primera semana de Julio, fueron bastantes a impedir que nuestros sacerdotes acudieran al llamamiento amoroso del Pastor, convirtiéndolo con su asistencia en gloriosa la Asamblea sacerdotal, evidente la identidad de afectos entre el Prelado y sus cooperadores, y manifiesto a los ojos de todos el interés del clero por el bien de las almas.

Los preparativos.

Precisa confesar, en honor a la verdad, que no fué perdonado medio alguno, para que la importancia de las fiestas respondiese a la cooperación sacerdotal.

Ofrecimiento generoso de hospedaje en la benemérita Casa-Misión diocesana, excursión al querido Seminario Menor del Collell, apertura—tras más de sesenta años de no haberlo hecho—de las sagradas reliquias de San Martirián, patrón de la villa y comarca, solemnes pontificales, magnificencia litúrgica, acertada y completa elección de temas a desarrollar, adecuadísima lista de conferenciantes... todo contribuía a despertar el interés, y obraba en acción conjunta con las causas determinantes antes señaladas.

No es extraño, pues, que el concurso sacerdotal llenara a rebosar la Casa-Misión, y se extendiera por toda la villa de Bañolas. No es extraño que el entusiasmo y la compenetración fueran la característica de todos los actos. No es extraño que el más consolador optimismo saturase el ambiente de esperanzas y anhelos de regeneración...

El desarrollo.

Querer poner el más ligero comentario a los actos celebrados, sería salirnos de los límites marcados, sin olvidar que la emoción con que los vivimos en los días de la «Semana» no nos los permitiría, pues es axiomático que los hechos que por su virtualidad intrínseca han penetrado en lo más íntimo de nuestro corazón, no tienen traducción posible al exterior.

El Lunes, por la mañana, celebróse la inauguración de la «Semana» con el canto del «Veni Creator Spiritus» y trascendental discurso del Prelado sobre la importancia de la Liturgia y la necesidad de que los sacerdotes se compenentren de ella. Por la tarde, cantáronse *matines* y *laudes*, de pontifical, todo a canto gregoriano y con un efecto emocionante.

El Martes fué el gran día, la *Jornada popular* de la «Semana», ya que la adhesión de Bañolas y su comarca no pudo ser más esplendorosa. Por la mañana el párroco de la villa, Doctor Sauquer, celebró misa de comunión general con plática por el Presidente de la Casa-Misión, Rvdo. Oliver. Abierta, más tarde, la urna de las reliquias de San Martirián, a presencia de todas las autoridades, el Sr. Obispo celebró pontifical solemnisimo, concelebrando con el Pontífice todo el clero e ingente multitud mediante el canto colectivo, en forma perfectísima, de la Misa *De Angelis*. En el ofertorio, el Prelado, sustituyendo al venerable Rector de nuestro Seminario, Doctor Oms, aquejado de repentina indisposición, trazó un panegírico elocuentísimo de las virtudes del Santo Patrón de la villa y comarca. Por la tarde, cantadas *visperas* y *completas*, y cerrada la ur-

na, previo testimonio notarial, tuvo lugar la tierna y solemnisima procesión, durante la cual fueron llevados en triunfo los venerandos restos de San Martirián.

El Miércoles celebróse solemne funeral en sufragio de los sacerdotes y fieles difuntos del Obispado. Ofició nuestro catedrático Doctor Iglesias, canónigo, y las notas suplicantes y severas de la Misa gregoriana de *requiem* elevaronse armoniosas hasta el trono de la Divinidad.

El día del Jueves fué consagrado a la excursión al Collell, donde el Sr. Obispo confirió órdenes generales a carísimos discípulos nuestros y a otros ordenandos de distintas procedencias. El pontifical de ordenación, litúrgicamente plástico, grave y sublime, celebrado con toda la solemnidad que demanda el espíritu de la fiesta, emocionó hondamente a todos los presentes e imprimió en todos los corazones un recuerdo imborrable. Cantóse la Misa *Fons bonitatis*.

El Sábado cerróse la «Semana», leyendo una luminosa conferencia acerca de la «Liturgia del Corpus», canto del *Te Deum*, bendición papal y erudito discurso de gracias pronunciado por el Prelado.

Las conferencias.

Con decir que las conferencias leídas durante los días de la «Semana», fueron un monumento perenne de la importancia de la Asamblea, demostrativa de una gran preparación científico-eclesiástica, estará trazado el más cumplido elogio; pues reseñarlas una por una, con la secuela de comentarios que merecieron de nuestro Prelado, es tarea demasiado importante para nuestra joven e inexperta pluma. Afortunadamente, en breve se editará un tomo conteniéndolas todas, y entonces será llegado el momento de percibir el jugo de su lectura, sin los prejuicios que a su alrededor levantar pudieran nuestras toscas reseñas.

Después del Ilmo. Doctor Mas, en el acto inaugural, siguió el P. Suñol, benedictino de Montserrat sobre la «Importancia del canto gregoriano»; el Doctor Morera, doctoral, sobre «Liturgia de la santa Misa»; el canónigo chantre, Doctor Ayarra, sobre «Espíritu que debe informar el canto eclesiástico»; el Rvdo. Tarré, de Roma, expuso la «Liturgia de los Sacramentos»; el Rvdo. Padró, organista de la Basílica, «Varias formas de música orgánica»; el Director de la Congregación Mariana del Seminario disertó sobre la «Liturgia de Adviento y Navidad»; el P. Aixelá, de Montserrat, sobre «Actuación espiritual del sacerdote en la celebración y en el rezo»; el Rvdo. García, Director del meritisimo «Orfeó Catalunyá» de Cassá de la Selva, sobre el «Canto del pueblo y actuación de los orfeones»; el Reverendo Rué, maestro de capilla de la Catedral, expuso las «Condiciones de la música polifónica litúrgica»; el Rvdo. Píera, distinguido literato, «Tesoros que ofrece la Liturgia al predicador»; el Doctor Carreras, catedrático del Seminario barcelonés, la «Liturgia de Cuaresma y Semana Santa»; y nuestros catedráticos Doctor Llovera y Doctor Iglesias, «Materia, forma y espíritu de la predicación evangélica» y «Liturgia del tiempo pascual y de Pentecostés», respectivamente.

El insigne gregoriano P. Mauro Sablayrolles, benedictino de Besalú, desarrolló una continuada conferencia sobre la práctica del canto Litúrgico, ora dirigiendo las funciones del culto, ora ilustrando con ejemplos algunas de las anteriores conferencias, ora, por fin, dando explicaciones a los asambleístas.

El catedrático del Seminario Doctor Trigas, secretario de la Ponencia, dió cuenta de los trabajos presentados a los temas libres, presentando la crítica de cada uno. Entre los más notables figuraba uno sobre «Cantores para el pueblo», de nuestro compañero de Seminario D. José Masachs.

Academia solemne.

Aprovechando la reunión de tantos ex-congregantes de la Inmaculada, del Seminario, nuestro Director concibió la oportuna idea de organizar una Velada en celebración del segundo aniversario de la consagración episcopal de nuestro amatísimo Prelado: El éxito de la iniciativa fué grandioso, improvisando el Rvdo. García un orfeón de más de 50 voces que interpretó admirablemente «Empordá», de Morera; «Muntanyes de Canigó», popular, y «Patria Nova», de Grieg, con acompañamiento de piano y armonio. En la parte literaria sobresalieron los Rvdos. Mir, Gay, Pla, Doltra y Puig. La presentación de la Velada estuvo a cargo del seminarista que firma esta reseña. Hablaron elocuentemente el Párroco de Santa Madrona, de Barcelona, y el Ilustrísimo Prelado, para agradecer la atención de la Congregación Mariana del Seminario. Inútil es consignar que el entusiasmo desbordóse en todos los números.

Los efectos.

Los efectos de la «Semana Litúrgica» serán de trascendental importancia, con la bendición del cielo... Una fuerte corriente de optimismo manifestóse al exterior; los entusiasmos vacilantes han adquirido nueva vigoria, y se ha extendido por todo el Obispado el sentimiento de la importancia de la Liturgia cristiana...

Los seminaristas gerundenses obtendremos de ella el inmenso bien de tener intensificada nuestra actuación eclesiástica con una mayor participación en la vida Litúrgica y una mayor identificación con ella, por medio del perfeccionamiento en la enseñanza musical, ya que una de las Conclusiones la establece obligatoriamente desde los primeros años de Latinitud.

J. Burgas Darnés.

“LA CRUZADA DE LA PRENSA” DEL SEMINARIO DE MURCIA

Del extenso folleto de más de cien páginas publicado por los seminaristas de Murcia y que contiene una interesantísima Monografía de su labor catequística, el Fallo de su Certamen de 1916 y los trabajos premiados que se leyeron en la Velada que dedicaron a Cervantes, reproducimos lo siguiente para contribuir con nuestro esfuerzo a que tan alto ejemplo de laboriosidad apostólica llegue a todos los confines de la Península, moviendo a trabajar a los que todavía no se han decidido.—
N. de la D.

I

La Catequesis, lo primero

¿Quién se atreve a ponerlo en tela de juicio?

La Catequesis lo primero: la doctrina cristiana lo elemental; pan de vida que sustenta las almas; principio fundamental de toda moralidad; única base firme de todo gobierno y de todo orden; principal medicina para curar todas las enfermedades morales, así sociales como individuales.

¿Quién lo duda?

Los Seminarios y la Prensa

La Asamblea nacional de Sevilla de 1904 fué el primer aldabonazo que despertó en España el mayor interés por el apostolado periodístico, principalmente en la clase sacerdotal.

A su amparo nació la Sección de Propaganda de aquel Seminario Pontificio, de cuya vida, cada vez más pujante, dan sobradas pruebas sus Certámenes anuales y la fiesta nacional «El Día de la Prensa».

A partir de esa fecha empieza la efervescencia benéfica que hoy toca ya a su apogeo en la mayor parte de los Seminarios, hasta el punto de no quedar uno siquiera que no tenga en perfecta organización su «Sección de Propaganda».

¡Qué hermoso resurgir el nuestro y qué halagüeñas esperanzas encierra para un porvenir no lejano el general levantamiento de los seminaristas españoles!

II

Mirada retrospectiva

...y no para hacer la historia del periodismo católico en nuestra patria, que tal empresa exigiría un conocimiento vastísimo y gran arsenal de datos muy importantes que yo no poseo, aparte de estar reñida con la índole del trabajo que me he propuesto escribir.

Nos remontamos doce años atrás, para reseñar con más detención que lo hicimos en otra ocasión la vida de nuestra Cruzada.

III

Su origen

Copiamos del acta de fundación: «La formación de esta Cruzada obedece al deseo abrigado tiempo ha por los alumnos de este Seminario de secundar en la medida de sus fuerzas las nobilísimas tareas de acción católica social emprendidas con loable entusiasmo por los demás Seminarios españoles.

Terminaba el curso académico de 1905 a 1906, cuando creyeron llegada la hora de traducir en obras sus legítimas aspiraciones, y convencidos de que la causa principal del indiferentismo religioso reinante es la tan poderosa como lamentable influencia de la prensa impía, decidieron combatir, sin tregua ni descanso, durante las vacaciones del estío contra los malos periódicos, y trabajar arduosamente por la salvadora propagación de los buenos.

Bajo la protección del batallador Arcángel San Miguel, previa bendición del Prelado, se organizó la Cruzada.»

Objeto

«Es combatir contra la ominosa tiranía de la prensa liberal y procurar a toda costa la difusión de los buenos periódicos y lecturas. Entiéndese por mala prensa toda publicación que carezca de censura eclesiástica y principalmente la liberal.

Las armas en esta Cruzada son la palabra y la obra: la palabra, aprovechando todas las ocasiones para recomendar la buena prensa y desenmascarar la impía, y la obra, restando a ésta suscripciones y propagando eficazmente la primera.»

Organización

Con algunas ligeras variantes en la de su origen, la organización actual es la siguiente: Con los alumnos del Seminario y Colegio de V. E. de San José se forman tres Centurias, divididas a la vez en diez decurias cada una, que obran bajo la inmediata dirección de sus Centuriones y Decuriones respectivos.

Como Cruzados y Decuriones han de estar en constante comunicación y éstos a su vez con los Centuriones, se procura que estas secciones estén formadas por los seminaristas de los pueblos más vecinos.

Consta además de una «Sección de Cruzados distinguidos» que son los sacerdotes que han pertenecido a «La Cruzada», siendo seminaristas, desde la fecha de su fundación. Estos dependen inmediatamente del jefe general de «La Cruzada» que es un Superior del Seminario, con el cual se entienden para todos los efectos.

Al partir

de vacaciones, se celebra una Velada familiar con asistencia del Colegio de V. E. de S. José, para levantar los ánimos y despertar el más vivo entusiasmo por la causa santa.

En ella nos dirige siempre la palabra algún orador de alto relieve, y cierra el acto un ilustre Capitular, delegado por el Sr. Obispo. En ese mismo acto se distribuyen las «Hojas del Cruzado» que son algo así como la hoja de servicio del soldado, en la que el Cruzado ha de ir anotando todos sus trabajos para hacer el cómputo general a la vuelta de vacaciones.

En el Seminario

queda constituido el Estado Mayor Central por una sección de seminaristas de la población con oficina permanente, encargados de la orientación de la campaña, bajo la dirección del Superior del Seminario, jefe de «La Cruzada».

Solemne Velada

Cuando los seminaristas han vuelto de vacaciones, recogen los Centuriones las «Hojas», que los Decuriones tienen ya preparadas de antemano, de sus Cruzados respectivos. Estas «Hojas» se entregan al Secretario de «La Cruzada», quien se encarga de hacer el cómputo general, tomando nota de los que más se han distinguido para la adjudicación de los premios y consignar sus nombres en el «Libro de Actas».

Para dar cuenta del resultado de la campaña veraniega y de los premiados por sus trabajos prácticos de propaganda y literarios en el Certamen (del cual tratamos después), se celebra una Velada solemne en el Salón de Actos de «La Casa del Pueblo» o Federación de Sindicatos católicos, presidida por el Rvdmo. Prelado y con la asistencia del Ilmo. Cabildo Catedral, Claustro de Profesores y personalidades distinguidas de la población.

De la «Memoria» que se lee en la Velada se hace un extracto y se imprime en hoja volante, para mandarlo a todos los Seminarios y principales publicaciones de España.

IV

Coger sembrando

Este podría ser el título de un extenso trabajo expositivo de la obra realizada y frutos obtenidos por nuestros Cruzados de ayer, cuando apenas hacían los primeros ensayos de propaganda.

Datos cantan: 1906

Tomado de la primera Memoria que se publicó:

Suscripciones a periódicos católicos. 178
Bajas a periódicos liberales. 206

Propaganda. Hojas repartidas, etc. 44.163
Recogidos. Periódicos, etc., prohibidos. 542

1907

Véanse algunos de los resultados conseguidos:

Suscripciones a periódicos católicos. 267
Bajas a periódicos liberales. 163
Propaganda. Hojas, periódicos, etc. 60.021
Recogidos. Diarios, hojas, etc., prohibidos. 4.384

1908

Verdaderamente se centuplica la actividad y las cifras en este año. Con fecha 21 de Julio dirigía el Jefe de la Cruzada al Excelentísimo señor Obispo de Jaca el siguiente telegrama:

«Siete comisiones seminaristas cruzadas Murcia salen propaganda toda Diócesis. Al partir campaña saludan generalísimo Cruzada pidiendo pastoral bendición.»

El resultado de estos viajes de propaganda fué el siguiente:

Suscripciones a «La Verdad». 490
Bajas a periódicos liberales. 121
Pueblos recorridos. 12

lo cual, sumado a todos los trabajos de la campaña de este verano, arroja un total de 850 suscripciones y 186 bajas, según datos tomados de «El Siglo Futuro» que copia íntegra la Memoria.

1909

Organizada la Cruzada de modo idéntico a los años anteriores, debieron ser también equivalentes los frutos, a juzgar por los importantes, si bien escasos y lacónicos datos, que hemos podido encontrar.

V

Un compás de espera

Si; eso significan las cuatro líneas de puntos suspensivos con que damos fin al primer período de nuestra Cruzada, un parentesis de cuatro años. Cediendo a indicaciones superiores, después de otros cuatro años de batallar continuo y de gloriosas victorias, se suspendió el funcionamiento de la Cruzada, como tal, dejando a la prudencia y celo de los Seminaristas, siempre bajo la anuencia e instrucciones del Superior, seguir cada cual trabajando en la medida de sus fuerzas.

1914

Reorganización

Al finalizar el curso académico 1913-14, cumpliendo la unánime aspiración de Superiores y alumnos, se reorganizó la Cruzada, incluyendo en ella a varios Sacerdotes, antiguos compañeros nuestros, hoy lejos de nosotros por el sagrado ministerio.

Desde el Seminario

...donde perennemente funciona todo el verano el Centro directivo, se realizaron importantes obras de propaganda; tales fueron:

a) La impresión y difusión de una hoja contra «El Liberal», de Murcia, por sus campañas escandalosas contra la venerable persona de nuestro Rvdmo. Prelado y respetables sacerdotes.

b) El establecimiento de la venta pública de periódicos católicos de esta capital.

c) Se inculca a los Cruzados por medio de una Circular la importancia de los Legionarios de la B. P.

d) Nueva Circular encareciendo la necesidad de implantar la venta pública, que se envía no sólo a los Cruzados, sino a los señores Curas de todos los pueblos de las pro-

vincias de Murcia y Albacete, parte de los de Almería y a todos los situados en la línea férrea hasta Alicante.

Trabajos de la Cruzada durante el verano de 1914

Obras sociales fomentadas. 21
Coros de Legionarios fundados. 54
Diarios, revistas, libros, etc., recogidos. 2.553
Hojas de propaganda, diarios, etc., repartidos. 36.957
Polémicas y conversaciones. 4.761
Obras piadosas hechas por el mayor éxito de la Cruzada. 21.004
Bajas a periódicos liberales. 119
Suscripciones a no diarios. 356
Suscripciones a diarios. 236

La venta pública

...¿Victorias?... Muchas totales, pues hay pueblos donde hoy no entran más periódicos que los nuestros... Muchísimas parciales, porque aunque no sea fácil desterrar por completo la mala prensa, se ha establecido; sin embargo, la venta pública de la buena en más de veinte pueblos con notable desventaja para la primera.

VI

1915

Caldeados los ánimos de los Cruzados en la Velada solemne del 16 de Mayo por los arrebatadores e incendiarios párrafos de don Gerardo Requero y Velarde, y por las humorísticas cuartillas del chistosísimo «Curro Vargas» y, más aún, deleitados por la sencillez elocuente y encantadora, hasta con aires místicos, del ilustrado y sabio Director de «El Debate», D. Angel Herrera, salieron este año a continuar la obra de propaganda redentora de esos dos sublimes ideales, magistralmente enaltecidos por los celosísimos propagandistas de la «Asociación Católica-Nacional.»

Presidió la Velada nuestro Rvdmo. Prelado, quien al cerrar el acto, bendijo a los propagandistas madrileños y a nuestra Cruzada, invitando a los sacerdotes todos para que formasen parte, como miembros de ella y alentándonos con su unción de apóstol a proseguir trabajando hasta alcanzar la corona de justicia...

Trabajos de la Cruzada durante el verano de 1915

Obras sociales fomentadas. 18
Coros de Legionarios fundados. 10
Diarios, revistas, libros, etc., recogidos. 1.414
Hojas de propaganda, diarios, etc., repartidos. 37.501
Polémicas y conversaciones. 4.547
Obras piadosas hechas por el mayor éxito de la Cruzada. 26.770
Bajas a periódicos liberales. 95
Suscripciones a no diarios. 273
Suscripciones a diarios. 208

La gran batida

Sin menoscabo de la suscripción fija, que indudablemente es base primera de vitalidad para el periódico, prácticamente convencidos de que es más fácil hacerlo llegar a manos del pueblo por medio de la venta pública (o su equivalente, que son los paquetes para lectores fijos de un mismo pueblo, con lo cual salen monetariamente ventajosos) la gran batida de este verano contra el enemigo fué en este terreno. La venta pública de periódicos católicos en Murcia fué desde entonces un hecho; con lo cual «El Liberal» sufrió por confesión propia un gran descalabro.

¿Y en la Diócesis?... Incontables los paquetes y más de veinticinco los pueblos donde se venden públicamente desde entonces los periódicos católicos.

Para matar la ociosidad

que dicen ser la madre de todos los vicios,

se organizó un «Ensayo de Certamen Literario» para el tiempo de vacaciones, y la «Academia» con sus tres Secciones, Catequística, Social y Periodística, para el tiempo de curso.

VII

1916

Henos aquí

de nuevo, después de unas «vacaciones aprovechadas»; es decir, después de batallas pavorosas y de triunfos gloriosos, no tanto como pudieron serlo, si hubiésemos puesto de nuestra parte todo lo que debimos y, por consiguiente, todo lo que pudimos.

«El Cruzado»

¡Ni más ni menos que un periódico!

¿.....? ...Y está muy puesto en razón... Pruebas al canto, que el mismo «Cruzado» se encargará de aduciros.

Dice así el artículo de fondo de su primer número:

«¿Por qué no?»

Nació la idea en una de las sesiones de la Sección Periodística de la Academia. ¿Por qué, decía uno de los Cruzados, cuando se proponían los medios que cada cual estimaba más oportuno para el mejoramiento de nuestra obra, por qué en vez de las muchas hojas que todos los veranos hay que editar para mantener la comunicación y el entusiasmo entre los Cruzados, para iniciar alguna campaña o continuar las iniciadas, por qué en vez de todo eso, no habíamos de editar un periódico? Un periódico mensual, quincenal o como más conviniera, pero que fuese todo lo que son esas hojas no periódicas y algo que ellas no puedan ser, un periódico, que sin quitar ni una suscripción (¡Dios no lo permita!) ni aún entre nuestros Cruzados a los que laboran en el mismo campo, si bien en orden más amplio y elevado, fuese la voz de nuestros jefes, el ejemplo de los compañeros que alienta y estimula; fuese la orden del día y el parte oficial de nuestra Cruzada.»

«¿Por qué no? Y lo mismo nos dijimos todos. ¿Por qué no ha de hacerse?... Y quedamos en que se hiciera y se ha hecho, y aquí tenéis el primer número.

Sale ciertamente con retraso, pero ni nos ha sido posible evitarlo, ni era necesario excitar vuestro entusiasmo, cuando apenas salidos del Seminario, aún lo conservabais en muy alto grado. Hemos tenido por otra parte un sustituto muy digno en «El Día de la Prensa» que a todos se os enviaba y que os habrá servido de orientación en vuestros trabajos para ese Gran Día a que sin duda habréis contribuido.

Aquí estamos, pues, dispuestos a decirnos una y mil veces, este año y el que viene y mientras tengamos vida, lo que tenemos grabado muy hondo y quisiéramos a toda costa grabar en vosotros, aún cuando fuese precisa la sangre de nuestras venas, y es la convicción íntima y profunda de que la prensa es el gran zeppelin, el mejor submarino, el mortero del 42, es la gran arma que ha de decidir la victoria en las terribles luchas del presente y en las no menos terribles del porvenir... y esas armas deben estar en manos de los hombres de bien, porque entonces pueden servir para defender la Religión y la Patria, no en manos de los bandoleros, siendo una continua amenaza para la tranquilidad pública.

Por eso no debemos descansar ni un instante hasta conseguirlo, y si así lo hacéis, si contribuis a esta obra tan grande y provechosa para la Religión y la Patria, estad seguros, que Dios y la Patria os lo premiarán. Pero si no es así, si cerráis vuestros oídos y os hacéis sordos a la voz de la conciencia, tened por cierto que os lo demandará la Patria, y lo que es peor todavía, os lo demandará Dios.»

Dicho esto, está dicho todo y no necesitamos encarecer su importancia.

Trabajos de la Cruzada durante el verano de 1916

Obras sociales fomentadas.	26
Coros de Legionarios.	25
Recogidos.	2.753
Propaganda.	36.237
Polémicas y conversaciones.	10.229
Obras piadosas.	20.118
Bajas a periódicos liberales.	184
Suscripciones a no diarios.	565
Suscripciones a diarios.	232

El Certamen y la Velada

En el primer número de «El Cruzado» se publicó el elenco de temas para el Certamen de este año, como seguirá haciéndose en los sucesivos, para que los seminaristas que aun cogen la pluma con mano temblorosa y no se atreven a tomar parte en otras magnas palestras literarias, se ejerciten con facilidad en el arte de escribir bien. Es hoy la pluma el arma de defensa más poderosa para los grandes ideales de Religión y Patria.

...¿Y la Velada?... Fue solemne, esplendorosa y brillante, como todas las que al volver de vacaciones celebramos.

Puso fin a esta Velada con broche de oro el elocuente y sabio Arceidiano de esta Catedral, D. Pedro Gil García... Comenzó dando atinados consejos a los seminaristas, sobre su actuación a la vida periodística. Elogia después el acto que realizaban los alumnos de San Fulgencio en honra de Cervantes, analizando psicológicamente las personas de D. Quijote y Sancho.

En bellos párrafos canta a nuestro siglo de oro, inculcando en el ánimo de los seminaristas la necesidad de leer los clásicos para formar el elegante decir, camino para la conquista de muchas almas.

De manos del señor Arceidiano recibieron los diplomas de honor firmados por el señor Obispo, tanto los agraciados en el Certamen, como los más distinguidos por sus trabajos de propaganda.

VIII

Muy en serio

¿Qué hemos hecho?

Esto va bien. Algo así como una descarga eléctrica nos ha despertado a todos, y a juzgar por las hazañas gloriosas, cuyos ecos repercuten aquí de todos los confines de la Península, hoy no habrá un Seminario en España que no esté en pie de guerra.

¡Santiago, y a ellos!

Estamos en la alborada de un día esplendoroso, que llegará, si nosotros queremos, ¡compañeros todos de España! si oramos sin intermisión primero y si trabajamos como buenos militares de Cristo después; si hacemos cada vez más fraternal el lazo de unión de todos nuestros Seminarios, para que la acción diversa en el método, se unifique en los frutos, se enardezca con el ejemplo y se perfeccione con los procedimientos más aptos empleados por otros. Bogamos en distintas barquillas, pero no enemigas, ni siquiera de distinta nacionalidad; todas son de la misma matrícula, de la misma compañía, de la Compañía de Jesús.

«Lanza en ristre»

¿No ois los bélicos clarines del enemigo impío, farsante e inmoral que, con astucia satánica tiende sus redes para coger incautos? No descansa, no duerme, ni encuentra barreras infranqueables. Con una valentía rayana en heroicidad y digna de mejor causa (dígámoslo para vergüenza propia), campa por sus propios respetos en nuestra patria; y lo mismo descansa sobre el bufete de erudito abogado, que sobre el banco de la humilde barbería; lo mismo vierte el cárdeno veneno de la lascivia, enloda la fama cristalina y tuerce las opiniones al error y al vicio en el casino aristócrata y en la Casa de Banca, que en el taller del obrero y en la Casa del Pueblo.

Ved desde dónde el adversario nos llama a la lucha, ¡Animo y astucia! Sencillos como la paloma, pero prudentes como la serpiente. El triunfo, el laurel de la victoria y, sobre todo, el premio debido a los apóstoles del bien, no es de los que empiezan, sino de los que acaban.

Tenemos de nuestra parte La que humilló su soberbia, no ya sólo cuando fué concebida pura y limpia como el manantial y engendró en sus purísimas entrañas al Verbo eterno, sino cuando fué declarada Patrona de nuestra Prensa en España; con lo cual, tengamos fe, se nos da una señal cierta e infalible de que nuestro triunfo está próximo y el aniquilamiento de la prensa impía llegará sin duda, ¡Animo! pues, que sobre nosotros están las oraciones de los sencillos y limpios de corazón; la súplica del alma-hostia, de la esposa amada del Cordero, inmolándose día y noche

ante su altar por el triunfo de sus apóstoles sobre las almas pecadoras redimidas a costa de su sangre. No hagamos estériles sus oblações y sacrificios con nuestra inacción y apatía, que Dios tiene a veces vinculada la salvación de un alma, de un pueblo o de una nación al ejercicio más o menos apostólico de sus elegidos.

Velan por nosotros los Santos Angeles y Patronos, quienes nos inspiran los medios y nos dan fuerza para realizarlos. Como buenos cruzados contamos con la bendición del Vicario de Jesucristo para esta gloriosa Cruzada, en que más que por la conquista de los Santos Lugares bañados con la sangre del Redentor, luchamos por su reinado universal, esto es, porque no esté en poder de sus enemigos la que puede ser y será, si con

denuedo y constancia trabajamos, el faro luminoso del Evangelio y la cátedra de la verdad, la Prensa Católica.

Hoy se está librando en nuestro campo una batalla más encarnizada que la que devasta a Europa, y sobre nosotros que somos la vanguardia del aguerrido ejército de Cristo, está la *expectación de las gentes*, irredentas aún de la esclavitud del mal, que esperan ser libertadas; y sobre todo *«digitus Dei est hic, el dedo de Dios está también con nosotros»*, para inclinar a nuestro lado la victoria. ¿Qué temer? Podemos tanto como Dios y seremos invencibles, si, como su otro pueblo elegido, permanecemos en su amistad y lo esperamos todo de su omnipotencia.»

José Esteban Díaz,
Secretario de la Cruzada.

Murcia, 1917.

PREMIO DE HONOR

DEL

EMMO. SR. CARDENAL ALMARAZ

PLUMA DE ORO

O 250 PESETAS A ELECCIÓN DEL PREMIADO

La obtendrá, como un Premio de Honor sobreañadido a los que haya ganado, el seminarista que resulte con mayor número de ellos (excluidos los Temas 11, 15, 16, 17 y 19, totalmente; y el 14 y el 18, salvo el caso de que el premio se deba a trabajos de propaganda escrita), contándose los terceros premios y los nominales como uno, los segundos como dos y los primeros como tres. No se tendrán en cuenta para este efecto los *accessits*.

Los premios obtenidos han de ser cinco como *minimum* y de ellos uno, por lo menos, ha de ser Primero. El Jurado decidirá un posible empate y aun podrá conceder puntos extraordinarios a algunos de los trabajos, atendiendo, o a la dificultad del Tema, o al mérito extraordinario del trabajo presentado.

Desde luego se triplicarán los puntos correspondientes a los premios obtenidos en los Temas 1.º y 2.º; y se concederán en número proporcional al de los trabajos con cuyo conjunto se haya obtenido algún premio del tema «Colaboración real.»

Los premios que se obtengan en los Temas 11, 15, 16, 17 y 19 (y aun en los temas 14 y 18, cuando se deban a trabajos de propaganda oral o de organización), no se tendrán en cuenta para la adjudicación de la *Pluma de Oro*, sino para otro premio de nueva creación este año, y que se denominará *Premio al Trabajo*, que el Jurado adjudicará en forma algún tanto semejante a la de la *Pluma de Oro*, según la importancia que alcancen los trabajos realizados y presentados a estos Temas de la *Sección Práctica*.

Nuevos premios para el X Certamen

Para la Sección Práctica

Para los Temas XI, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII y XX

A cada uno de estos temas, que tienen asignado como Premio especial en el Programa 25 pesetas en metálico, se señala además un lote de 12 volúmenes, de grandísima utilidad para todo seminarista, como puede colegirse de las obras que lo constituyen:

CRÓNICA DEL PRIMER CONGRESO CATEQUÍSTICO NACIONAL ESPAÑOL. (Dos volúmenes).—LO QUE PUEDE UN CURA HOY, por el Arcipreste de Huelva.—CRÓNICA DE LA PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA. (Dos volúmenes).—EL CATÓLICO DE ACCIÓN, por el P. Gabriel Palau.—CRÓNICA DEL SEGUNDO CONGRESO DE MÚSICA SAGRADA.—CARTAS A UN OBRERO y CARTAS A UN SEÑOR, por Doña Concepción Arenal.—CRÓNICA DEL CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE MADRID. Y otras dos más, que no se determinan, para que puedan ser de actualidad en el verano de 1918.

Resulta, pues, que estos siete temas, tienen, entre metálico y libros, premios de más de 50 pesetas.

Gustavo Doré, de

LA SANTA BIBLIA

traducción al español de la Vulgata latina y notas conforme a los Santos Padres y expositores por D. Félix Torres Amat.

4 grandes volúmenes (de 37 por 27 centímetros) de un total de más de 2.000 páginas y 229 magníficos grabados.

Precio en catálogo: 200 pesetas.